

Revival Four Wheels




CUSTOM CAR

FERRARI 330 GT SPECIALE

PININFARINA BATTISTA · THE PALM EVENT

BMW M1 · SÉBASTIEN LOEB · MALTA

VALENTIN MOTORS

A red Ferrari 330 GT Speciale is shown in motion on a road, with a blurred background of palm trees and a cloudy sky. The car is positioned in the lower right quadrant of the frame, moving towards the left. The background features a line of tall palm trees and a road with some signs.

Una tarde de 1961, cuando el señor José Fernández vio por primera vez un Ferrari 340 America Berlinetta su mundo cambió para siempre. Desde ese momento, se propuso capturar la esencia de este increíble vehículo en un automóvil que diseñaría y construiría para él mismo. Así empieza la azarosa historia de un Ferrari 330 GT Speciale único en el mundo, que hace cincuenta y ocho años no era más que un sueño.

Texto *Irene Mendoza* / Fotos *The Creative Workshop & The Charis Culture*

ÚNICO EN
EL MUNDO

FERRARI 330 GT SPECIALE



En 1961, el señor Fernández estaba en una pequeña librería americana de su natal Ciudad de México, ojeando tranquilamente una copia de un manual antiguo de Ferrari; de esos que tienen un olor inconfundible, páginas amarillentas que parece que van a romperse con mirarlas y caligrafía de vieja máquina de escribir. De repente, una foto llamó poderosamente su atención y algo se le removió por dentro: era una pequeña imagen de un Ferrari 340 America Berlinetta, con carrocería Vignale. En su día, solo se fabricaron cuatro como ese, pues los dieciocho restantes de la producción total del modelo corrieron a cargo del maestro Pininfarina.

Fernández no podía dejar de mirarlo... "Este es el coche que quiero", se dijo. Y ya no hubo marcha atrás. La flecha se le clavó tan hondo que esa misma noche, y solo a partir de la pixelada foto en blanco y negro que había visto en el libro, se pasó horas y horas tallando meticulosamente una miniatura del coche en madera de balsa.

Así empieza el gran viaje de José, que por caprichos del destino, poco a poco, empezó a intrincarse. No es hasta la década de 1980 cuando la búsqueda de documentación sobre su anhelado 340 America da sus mejores frutos. Ya afincado en EE. UU., encuentra un ejemplar de Cavallino and Road & Track en el que, además de hallar gran cantidad de información detallada sobre el diseño original del genio Giovanni Michelotti, se topa con una gran cantidad de fotos que le servirían para rehacer su pequeña maqueta.

Lo que parecía el hallazgo definitivo deriva en una especie de desencanto, pues, cuando termina con su nueva creación, se da cuenta de que hay detalles del coche que no son del todo de su gusto. Quizá, como pasa siempre con los amores platónicos, lo había idealizado demasiado.

Pero ¿cómo iba a acabarse todo ahí? José Fernández es un romántico de los que no se rinden fácilmente, así que decidió ser fiel a lo que tenía en mente, desde



hacía tanto tiempo, e investigó entre los diseños de los Ferraris de carreras de principios de la década de 1950 de Michelotti. Puso el foco en los 330 de competición y, usando varios de los bocetos originales como base, perfeccionó su versión personal de estos clásicos atemporales, confirmó su enfoque y se decidió a terminar el proyecto de toda su vida. Para el diseño final, se tomó la libertad de hacer el cuerpo algo más ancho que el del 330, y le añadió un maletero.

Con la firme idea de dotar de vida a su particular *Pinoccio*, el señor Fernández conoce a un diseñador en Buenos Aires, en el año 2000, que da forma a su diseño. Esta vez, de mayor tamaño y con materiales como espuma y plástico en lugar de madera. Cuando por fin tuvo entre sus manos el diseño de sus sueños hecho realidad, y después de barajar muchas opciones, Fernández llegó a la conclusión de que necesitaba comprar un 330 original para realizar su proyecto, porque su estructura es la que mejor se adaptaba a sus necesidades.

Después de mucho investigar, consigue hacer un buen trato en Nueva York, y, en 2004, se convierte en el flamante propietario de un Ferrari 330 GT de 1966 (con número de chasis #7877). Su deseo: rehacer la carrocería del coche a la vieja usanza, como un respetuoso tributo a Giovanni Michelotti. Pese a que el señor Fernández

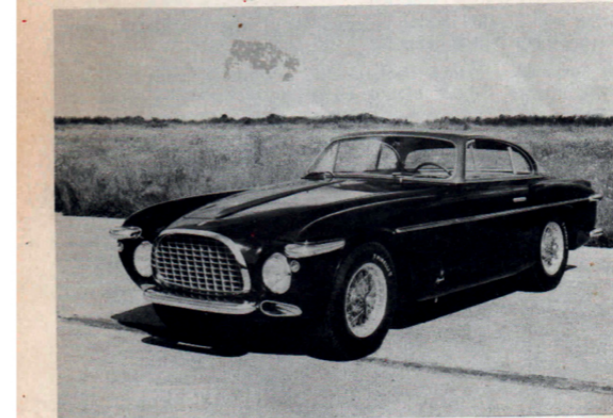
y su mujer llegan a viajar a la fábrica de Scallegeti, en Módena (Italia), e incluso conocen allí a un mecánico que se compromete a llevar a cabo el proyecto, pocas semanas después, este se retracta y comunica al matrimonio que no es capaz de continuar.

De nuevo, la ilusión se desvanece y en el maltrecho corazón del señor Fernández aparece una nueva gran grieta. Sus planes se estancan otra vez, hasta que, en 2015, conoce a Jason Wenig —al frente de The Creative Workshop (Florida)— y le cuenta con todo lujo de detalles su particular historia de amor, que hasta entonces parecía imposible. Él es quien le devuelve la ilusión.

Para quienes no tengan el placer de conocer a Wenig, les diré que solo él y su equipo de artesanos podrían asumir un reto de tal calibre sin dudarlo un momento y lograr resultados dignos de mención, porque solo ellos tienen la genialidad y la capacidad que se necesitan. Para ellos, el límite es el cielo: ya se trate de una restauración, una personalización o un automóvil hecho a medida como el 330 GT Speciale. En The Creative Workshop, saben perfectamente cómo lograr el equilibrio perfecto entre estilo, construcción y rendimiento. ¿El secreto de su magia? Lo guardan a buen recaudo en el interior de su peculiar granero de madera, junto a algunos de los coches más exclusivos del mundo.



Type 250 "Europa" Sports Coupe of 1954 — Vignale body



A different treatment by the same body builder (Vignale) of the Type 250 "Europa" Sports Coupe





Durante casi tres años, Wenig y su equipo llevaron a cabo un minucioso trabajo en el 330 GT Speciale del señor Fernández para hacer su sueño realidad. Nunca es fácil meterle mano a un Ferrari, pero, al estilo de la auténtica construcción de coches a medida, el esfuerzo por introducir diseño, artesanía y pasión requiere riesgos. Y al igual que pasaba en todas las grandes casas de diseño de automóviles en el pasado, este riesgo puede equipararse a una recompensa increíble que supone revelar nuevas ideas al mundo, de modo que decidieron arriesgarse.

El proyecto comenzó con el chasis original Ferrari 330 y el tren de rodaje modificado para ajustarse al perfil más pequeño de la 340 America, el Ferrari diseñado por Michelotti más estrechamente relacionado con el Speciale. A partir de ahí, los chicos de The Creative crearon a mano un cuerpo completamente nuevo, hecho íntegramente de aluminio y solo a partir de técnicas tradicionales. Las piezas y materiales originales que fueron empleados para ello fueron cuidadosamente

adquiridos, restaurados o fabricados y ensamblados a la perfección en el interior de cuero de primera calidad, también hecho a mano y a medida. Motor Colombo V12 modificado de 3 967 cc y 24 válvulas, 300 CV de potencia y asociado a una transmisión original Ferrari manual de cinco velocidades, suspensión delantera de espoletas independientes de longitud desigual, muelles helicoidales sobre amortiguadores telescópicos y barra estabilizadora y suspensión trasera original del 330 GT modificada, son algunos de los detalles de este *one-off* tan especial que suenan a música celestial.

El mejor homenaje a Michelotti, a Ferrari y al arte perdido de la construcción de automóviles personalizados, tal y como se hacían antes, se finalizó en julio de 2018. El proyecto de vida de Fernández, el Ferrari 330 GT Speciale de 1966, se presentó en sociedad en el evento The Quail Motorsports 2018, un honor bien merecido por esta rara joya que finalmente ha hecho a su propietario el hombre más feliz del mundo. ●

